

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Todo lo que aparece en los tres reinos proviene de la mente⁸. Por ello, la enseñanza de los budas⁹ del pasado y del futuro es de mente a mente, sin preocuparse por definiciones¹⁰.

Pero, si no lo definen. ¿qué quieren decir con mente?

Tú preguntas; esa es tu mente. Yo respondo; esa es mi mente. Si no tuviese mente, ¿Cómo podría responder? Si no tuvieses mente, ¿Cómo podrías preguntar? Eso que pregunta es tu mente. A través de innumerables kalpas¹¹ sin principio, cualquier cosa que haces, que eres, es tu mente real, eso es tu buda real. Esa mente es el buda¹² y quiere decir lo mismo. Aparte de esta mente no encontrarás, otro buda. Es imposible buscar la iluminación¹³ o el nirvana¹⁴ más allá de la mente. La realidad de tu propia naturaleza¹⁵, la ausencia de causa y efecto, eso es la mente. Tu mente es nirvana. Puedes pensar que encontrarás un buda o la iluminación más allá de la mente, pero ese sitio no existe.

Tratar de encontrar un buda o la iluminación es como tratar de coger el aire. El aire tiene nombre pero no forma. No es algo que pueda cogerse y ponerse en el suelo. Y ciertamente no se puede aprehender. Nunca verás un buda más allá de la mente. El buda es un producto de tu mente. ¿Por qué buscar un buda más allá de esa mente?

Los budas del pasado y del futuro sólo hablan acerca de esta mente. La mente es el buda, y el buda es la mente. Más allá de la mente no hay buda, y más allá del buda no hay mente. ¿Donde está ese buda que crees más allá de la mente? Si no hay buda más allá de la mente, ¿Por qué tratar de encontrar uno? No podrás conocer tu mente real mientras te engañes a ti mismo. No serás libre mientras estés embelesado por una forma carente de vida. Si no me crees no te servirá de ayuda el engañarte a ti mismo. No es culpa del buda. No obstante, la gente vive en la ignorancia, no se dan cuenta de que su propia mente es el buda. Si no fuese así no buscarían al buda fuera de la mente.

Los budas no salvan a los budas. Si utilizas la mente para buscar un buda, no verás al buda. Mientras busques al buda en otra parte nunca podrás ver que tu propia mente es el buda. No uses un buda para venerar a un buda y no utilices la mente para invocar a un buda¹⁶. Los budas no recitan sutras¹⁷. Los budas no guardan los preceptos¹⁸. Y los budas no rompen los preceptos. Los budas ni guardan ni rompen nada. Los budas no hacen bien ni mal.

Para encontrar un buda debes ver tu propia naturaleza¹⁹. Quien ve su naturaleza es un buda. Si no ves tu propia naturaleza, el invocar budas, recitar sutras, hacer ofrendas y mantener los preceptos no tienen valor alguno. Invocar budas produce buen karma, recitar sutras ayuda a tener buena memoria, mantener los preceptos conduce a un buen renacimiento, y realizar ofrendas reporta futuras bendiciones, pero ningún buda.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Si no lo entiendes por ti mismo, entonces deberás encontrar un maestro para ir hasta la raíz de la vida y la muerte²⁰. Pero a menos que haya visto su propia naturaleza, esa persona no es un maestro. Aunque pueda recitar el Canon Décuple²¹, no escapara a la Rueda del Nacimiento y la Muerte²², y sufrirá en los tres reinos sin esperanza de liberación.

Antiguamente, el monje Buena Estrella²³ era capaz de recitar todo el Canon. Pero no escapó a la Rueda, porque no había visto su propia naturaleza. Si esto ocurrió con Buena Estrella, la gente que actualmente recita algunos sutras o shastras²⁴ y piensan que eso es el Dharma es que están locos. A menos que veas tu mente, el recitar demasiada prosa no es de utilidad.

Para encontrar un buda todo lo que tienes que hacer es ver tu propia naturaleza. Tu propia naturaleza es el buda. Y el buda es la persona que es libre: libre de planes, libre de preocupaciones. Si no ves tu propia naturaleza y no haces más que dar vueltas todo el día buscando en otra parte, entonces nunca encontrarás un buda. La verdad es que no hay nada que encontrar. Pero para alcanzar una comprensión tal necesitaras un maestro y deberás luchar para llegar a comprender. Vida y muerte son importantes, no las sufras en vano. Aun que cuentes con montañas de joyas y con tantos sirvientes como granos de arena hay en el Ganges, sólo los ves cuando tienes los ojos abiertos. Pero, ¿qué pasa cuando los cierras? Debes comprender que todo lo que ves no es sino un sueño o ilusión.

Si no encuentras pronto un maestro, vivirás esta vida en vano. Es cierto que cuentas con naturaleza búdica, pero sin la ayuda de un maestro nunca la verás. Sólo una persona entre un millón alcanza la iluminación sin la ayuda de un maestro.

Si, apesar de ello, a causa de las condiciones, alguien comprende lo que quería decir el Buda, entonces esa persona no necesita un maestro. Una persona así cuenta con un conocimiento superior a cualquier enseñanza. Pero a menos que cuentes con una bendición de ese tipo, debes estudiar sin descanso y comprenderás mediante la instrucción.

Los que no comprenden y creen que pueden hacerlo sin estudiar no son diferentes a esas almas ignorantes que no pueden diferenciar el blanco del negro²⁵. Al proclamar falsamente el Budadharma, esas personas blasfeman contra Buda y subvierten el Dharma. Predican como si pudiesen atraer la lluvia. Pero la suya es la prédica de los demonios²⁶, no de los budas. Su maestro es el Rey de los Demonios y sus discípulos son secuaces del Diablo. La gente engañada que sigue dicha instrucción se hunde más profundamente en el Mar del Nacimiento y de la Muerte.

A menos que hayan visto su propia naturaleza, ¿cómo pueden llamarse budas a sí mismos? Son mentirosos que engañan a otros para que penetren en el reino de la confusión. A menos que vean su propia naturaleza, su prédica del Canon Décuple no es sino la prédica de la confusión. Su lealtad es hacia Mara, no hacia el Buda. Incapaces de distinguir el blanco de negro, ¿cómo pueden escapar del ciclo del nacimiento y la muerte?

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Cualquiera que vea su propia naturaleza es un buda; cualquiera que no la vea es un mortal. Pero tal vez creas que puedes encontrar tu naturaleza búdica separada de tu naturaleza mortal; ¿dónde la encontrarás? Nuestra naturaleza mortal es nuestra naturaleza búdica. No hay buda más allá de esta naturaleza. El buda es nuestra propia naturaleza. No hay buda separado de esta naturaleza, y no hay naturaleza separada del buda.

Pero supongamos que no veo mi propia naturaleza; ¿podría alcanzar la iluminación invocando a los budas, recitando sutras, haciendo ofrendas, observando los preceptos, practicando devociones o realizando buenas obras?

No, no puedes.

¿Por qué?

Si finalmente consiguieras algo sería condicional, kármico. Sería la retribución del resultado de hacer girar la Rueda. Y mientras estés sujeto al ciclo del Nacimiento y la muerte nunca alcanzaras la iluminación. Para alcanzar la iluminación debes ver tu propia naturaleza. A menos que veas tu propia naturaleza, toda esta conversación sobre causa y efecto es una tontería. Los budas no practican tonterías. Un buda está liberado del Karma²⁷, libre de causa y efecto. Decir que alcanza algo es calumniarlo. ¿Qué es lo que consigue? Concentrase en una mente, un poder, una comprensión o una visión, resulta imposible para un buda. Un buda no es parcial. La naturaleza de su mente está básicamente vacía, no es pura ni impura. Está libre de práctica y realización. Está liberado de causa y efecto.

Un buda no observa los preceptos. Un buda no hace ni bien ni mal. Un buda no es activo ni perezoso. Un buda es alguien que hace nada, alguien que ni siquiera puede enfocar su mente en un buda. Un buda no es un buda. No pienses en budas. Si no ves de lo que estoy hablando, nunca conocerás tu propia mente.

Los que no ven su propia naturaleza e imaginan que pueden practicar irreflexivamente todo el tiempo son mentirosos y necios, abocados a caer en el espacio de tiempo infinito. Son como borrachos. No pueden diferenciar el bien del mal. Si intentas cultivar una práctica así, tienes que ver tu propia naturaleza antes de poner fin al pensamiento racional. Alcanzar la iluminación sin ver tu propia naturaleza es imposible.

Y hay otros que cometen todo tipo de actos malignos, clamando que el karma no existe. Erróneamente mantienen que, como todo es vacío, cometer el mal no es erróneo. Esas personas caen en un infierno de ilimitada oscuridad sin esperanza de salvación. Los sabios no albergan dicha concepción.

Pero si todos nuestros movimientos o estados, sucedan cuando sucedan, son la mente, ¿por qué no vemos esa mente cuando muere el cuerpo de una persona?

La mente siempre esta presente. Lo que ocurre es que no la ves.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Pero si la mente está presente, ¿por qué no la veo?

¿Nunca sueñas?

Claro que sí.

¿Eres tú cuando sueñas?

Sí, soy yo.

¿Y lo que haces o dices es diferente a ti?

No, no lo es.

Pues si no lo es, entonces ese cuerpo es tu cuerpo verdadero. Y ese cuerpo real es tu mente. Y esta mente nunca ha cambiado a través de innumerables kalpas carentes de principio. Nunca vivió ni murió, ni apareció o desapareció, ni aumentó o disminuyó. No es pura ni impura, buena o mala, pasada o futura. No es verdadera ni falsa. No es masculina ni femenina. No tiene apariencia ni de monje ni de laico, ni de monje principal o novicio, de sabio o ignorante, de buda o mortal. Se esfuerza por no realizar y no sufre karma. No tiene fuerza o forma. Es como el espacio, no puedes poseerlo y tampoco perderlo. Sus movimientos no pueden ser detenidos por las montañas, ríos o paredes de roca. Su poder imparable penetra la Montaña de los Cinco Skandhas²⁸ y cruza el Río del Samsara²⁹. Ningún karma puede retener este cuerpo verdadero. Pero es una mente sutil y difícil de ver. No es la misma que la mente sensual. Todos quieren ver esta mente, y aquellos que mueven sus manos y pies por su luz son tan numerosos como los granos de arena del Ganges, pero cuando les preguntas no pueden explicarlo. Son como marionetas. ¿Por qué no la ven?

El Buda dijo que la gente vive en el engaño. Es a causa de ello por lo que cuando actúan caen en el Río del Renacimiento Sin Fin. Y cuando tratan de salir sólo consiguen hundirse en él más profundamente. Y todo ello porque no ven su propia naturaleza. Si la gente no viviese en el engaño, ¿por qué preguntarían por algo que tienen delante? Ninguno de ellos entiende el movimiento de sus propias manos y pies. El Buda no estaba equivocado. Los que viven en el pensamiento ilusorio no saben quienes son. Algo tan difícil de percibir sólo es conocido por un buda y por nadie más. Sólo un sabio conoce esa mente, esa mente llamada naturaleza de dharma, esa mente llamada liberación. También es llamada el Incontenible Tathagata³⁰, lo Incomprensible, el Yo Sagrado, el Inmortal, el Gran Sabio, Sus nombres varían pero no su esencia. Los budas también cambian, pero ninguno abandona su propia mente.

La capacidad de la mente es ilimitada y sus manifestaciones son inagotables. Ver formas con los ojos, oír sonidos con los oídos, oler olores con la nariz, probar gustos con la lengua, todos los movimientos o estados son siempre tu mente. En cada momento, allí donde no llega el lenguaje, ésta es tu mente.

En los sutras se dice: “Las formas de un tathagata son ilimitadas. Y así también es

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

su consciencia”. La ilimitada variedad de formas es debida a la mente. Su habilidad para distinguir cosas, cualquier que sea su manera de moverse o estado, es la consciencia de la mente. Pero la mente no tiene forma, ni limite su consciencia. Por ello se dice: “Las formas de un tathagata son ilimitadas. Y así también es su consciencia”.

Un cuerpo material formado por los cuatro elementos³¹ es un problema. Un cuerpo material está sujeto a renacimiento y muerte. Pero el cuerpo real existe sin existir, porque el cuerpo real de un tathagata nunca cambia. En los sutras se dice: “La gente debe comprender que la naturaleza búdica es algo que siempre han tenido”. Sólo Kashyapa³² realizó su propia naturaleza.

Nuestra propia naturaleza es la mente. Y la mente es nuestra propia naturaleza. Esta naturaleza es la misma que la mente de todos los budas. Los budas del pasado y del futuro sólo han transmitido esta mente. No hay buda más allá de esta mente. Pero los que viven en el pensamiento ilusorio no se dan cuenta de que su propia mente es el buda y no dejan de buscar fuera de ellos. Nunca dejan de invocar o venerar a los budas y de preguntarse: ¿Dónde está el buda? No te abandones a estos engaños. Conoce tu mente. No existe ningún buda más allá de tu mente. En los sutras se dice: “Estés donde estés, allí hay un buda” Tu mente es el buda. No utilices un buda para venerar a un buda.

Aunque de repente apareciese ante ti un buda o bodhisattva³³, no necesitarías hacer reverencia alguna. Nuestra mente es vacío y no contiene esas formas. Aquellos que se aferran a las apariencias son demonios y se apartan del camino. ¿Por qué venerar ilusiones nacidas de la mente? Los que veneran no saben y los que saben no veneran. Al rendir culto se cae bajo el embrujo de los demonios. Lo señalo porque temo que no te des cuenta de ello. La naturaleza esencial de un buda no contiene dicha forma. Tenlo en cuenta, y aunque se te aparezca algo inusual, no te aferres a ello, y no lo temas, y no dudes que tu mente es básicamente pura. ¿Dónde entonces habrá sitio para ello? Tampoco temas ni respetes las apariciones de espíritus, demonios o seres divinos³⁴. Tu mente es esencialmente vacío. Todas las apariencias son ilusorias. No te aferres a las apariencias.

Si ves un buda, un dharma o un bodhisattva³⁵ y concibes respeto hacia ellos, te relegarás a ti mismo al reino de los mortales. Si buscas la comprensión directa no te aferres a ninguna apariencia, sean las que sean, y lograrás el éxito. No tengo más consejo que dar. En los sutras dice: “Todas las apariencias son ilusorias”. No cuentan con existencia propia ni forma constante. Son impermanentes. No te aferres a las apariencias y serás una única mente con el Buda. En los sutras se dice: “El buda es lo que está libre de toda forma”.

Pero, ¿por qué no debemos venerar a los budas y bodhisattvas?

Los diablos y demonios poseen el poder de manifestarse. Ellos pueden crear la apariencia de bodhisattvas con todo tipo de disfraces. Pero son falsos. Ninguno de ellos es buda. El buda es tu propia mente. No dirijas erróneamente tu veneración.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Buda es una palabra sánscrita para lo que llamas *despierto, milagrosamente despierto*. Responder, percibir, arquear las cejas, parpadear, mover las manos y los pies, todo ello es tu naturaleza milagrosamente despierta. Y esta naturaleza es la mente. Y la mente es el buda. Y el buda es el Camino. Y el Camino es Zen³⁶. Pero la palabra *zen* es un rompecabezas tanto para necios como para sabios. Ver tu naturaleza es zen. A menos que veas tu naturaleza original, no es zen.

Aunque puedas explicar miles de sutras y shastras³⁷, si no ves tu propia naturaleza, la tuya será la enseñanza de un mortal, no la de un buda. El verdadero camino es sublime. No puede expresarse mediante el lenguaje. ¿De qué sirven las escrituras? Pero alguien que ve su propia naturaleza encuentra el Camino, aunque no haya leído ni una sola palabra. Alguien que ve su propia naturaleza es un buda. Y como el cuerpo de un buda es intrínsecamente puro y sin mácula, y todo lo que dice es una expresión de su mente, que es básicamente vacío, un buda no puede encontrarse en palabras o en cualquier parte del Canon Décuple.

El Camino es básicamente perfecto. No requiere perfeccionamiento. El Camino no tiene forma ni sonido. Es sutil y difícil de percibir. Es como cuando se bebe agua: sabes lo fría o caliente que está pero no puedes explicárselo a los demás. De lo que sólo sabe un tathagata, los hombres y los dioses permanecen inconscientes. La consciencia de los mortales no alcanza. Mientras permanezcan apegados a las apariencias, serán inconscientes de que sus mentes son vacío. Y al aferrarse equivocadamente a las apariencias de las cosas pierden el Camino.

Si sabes que todo proviene de la mente, no te aferres. Una vez aferrado eres inconsciente. Pero cuando ves tu propia naturaleza, todo el Canon no es más que prosa. Sus miles de sutras y shastras sólo apuntan a una mente clara. La comprensión aparece entre líneas. ¿De qué sirven las doctrinas?

La Verdad esencial está más allá de las palabras, las doctrinas son palabras. No son el camino. El Camino carece de palabras. Las palabras son ilusiones. No son diferentes de las cosas que se te aparecen en los sueños, sean palacios o carruajes, parque frondosos o pavellones junto a un lago. No concibas ningún placer en ellas. Todas son cunas que conducen al renacimiento. Recuérdalo al acercarte a la muerte. Un momento de duda y te hallarás bajo el embrujo de los demonios. Tu cuerpo real es puro e impenetrable. Pero a causa del pensamiento ilusorio no te das cuenta de ello, y por eso sufres el karma en vano. Allí donde hay placer encontrarás esclavitud, pero una vez que despiertes a tu cuerpo y mente³⁸ originales, dejarás de ser dirigido por los apegos.

Cualquiera que abandone lo trascendente por lo mundano, en cualquiera de su miriada de formas, es un mortal. Un buda es alguien que encuentra libertad en la buena y en la mala suerte. Su poder es tal que el karma no puede aprehenderlo. No importa qué clase de dharma sea, un buda lo transforma, Cielo e infierno³⁹ no significan nada para él. Pero la consciencia de un mortal es confusa comparada con la de un buda, que todo lo penetra, por dentro y por fuera.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Si no estás seguro, no hagas nada. Una vez que actúes vagarás por el nacimiento, la muerte y el remordimiento sin encontrar refugio. La pobreza y las dificultades son creaciones del pensamiento ilusorio, para entender esta mente tienes que hacer sin hacer. Sólo entonces veras las cosas desde la perspectiva de un tathagata.

Pero al principio cuando emprendas el sendero, tu consciencia no está enfocada. Probablemente verás todo tipo de escenas extrañas, como en un sueño. Pero no debes dudar que todas esas situaciones provienen de tu propia mente y de ningún otro sitio.

Si, al igual que en un sueño, ves una luz más brillante que el sol, los apegos que te resten cesarán repentinamente y se te revelará la naturaleza de la realidad. Un acontecimiento así sirve como base para la iluminación, pero eso es algo que sólo sabes tú. No podrás explicárselo a otros.

O si, mientras estás andando, de pie o sentado, o bien estirado en un lugar tranquilo, ves una luz, ya sea brillante o tenue, no se lo comentes a otros ni te concentres en ello. Es la luz de tu propia naturaleza.

O si, mientras estás andando de pie o sentado, o bien estirado en la tranquilidad y oscuridad de la noche, todo aparece como si fuese de día, no te asustes. Es tu propia mente a punto de revelarse a ella misma.

O si, mientras sueñas por la noche, ves la luna y las estrellas en toda su claridad, eso significa que los afanes de tu mente están a punto de concluir. Pero no lo comentes con otros. Y si tus sueños no son claros, como si estuvieses caminando en la oscuridad, es porque tu mente se ve oscurecida por preocupaciones. Eso también es algo que sólo sabes tú.

Si ves u propia naturaleza, no necesitaras leer sutras o invocar budas. La erudición y el conocimiento no sólo son inútiles sino que enturbian tu conciencia. Las doctrinas sólo sirven para señalar la mente. Una vez que has visto tu mente, ¿para qué hacer caso de doctrinas?

Para convertirte en un buda desde mortal, deberás poner fin al karma, educar la consciencia y aceptar lo que traiga la vida. Si no dejas de enfurecerte, pondrás tu naturaleza contra el Camino. No hay ventaja alguna en el autoengaño. Los budas se mueven libremente a través del nacimiento y la muerte, apareciendo y desapareciendo a voluntad. El karma no tiene poder sobre ellos, ni los demonios.

Una vez que los mortales ven su propia naturaleza, cesan todos los apegos. La consciencia deja de esconderse. Pero sólo puedes encontrarla ahora mismo. Sólo ahora. Si realmente quieres encontrar el Camino, no te aferres a nada. Una vez pones fin al karma y educas la consciencia, cesará cualquier apego restante. La comprensión vendrá de manera natural. No tienes que realizar esfuerzo alguno.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Pero los fanáticos⁴⁰ no comprenden lo que el buda quería decir. Y cuanto más se esfuerzan, más se alejan de la comprensión del Sabio. Durante todo el día no dejan de invocar budas y leer sutras. Pero continúan sin ver su propia naturaleza esencial y no escapan a la Rueda.

Un buda es una persona despreocupada. No va por ahí persiguiendo fama o fortuna. Al fin y al cabo, ¿de qué sirve todo ello? La gente no ve su propia naturaleza y piensa que el Dharma es leer sutras, invocar budas, estudiar mucho, practicar mañana tarde y noche, sin descansar, o adquirir conocimientos; blasfeman contra el Dharma. Los budas del pasado y del futuro sólo hablan sobre ver la propia naturaleza. Todas las prácticas son impermanentes. A menos que hayan visto su propia naturaleza, aquellos que proclaman haber alcanzado la completa e insuperable iluminación⁴¹ son mentirosos.

De entre los diez más grandes discípulos de Shakyamuni⁴², Ananda⁴³ sobresalía en estudio. Pero no conocía al Buda. Todo lo que hizo fue estudiar y memorizar. Los arhats⁴⁴ no conocen al Buda. Todo lo que conocen son muchas prácticas para la realización, quedando atrapados entre causa y efecto. Ese es el karma de un mortal: sin escape del nacimiento y la muerte. Al hacer lo contrario de lo que él propuso, esa gente blasfema al Buda. Matarlos no sería algo malo. En los sutras se dice: “Como los icchantikas⁴⁵ son incapaces de creer, matarlos sería irreprochable, mientras que los que creen alcanzan el estado de budeidad”.

A menos que veas tu propia naturaleza, no debes ir por ahí criticando la bondad de otros. No hay nada que ganar engañándose uno mismo. El bien y el mal son distintos. Causa y efecto están claros. Cielo e infierno están justo enfrente a ti. Pero los ignorantes no lo creen y caen de pleno en el infierno de oscuridad infinita sin ni siquiera saberlo. Lo que impide que creen es la fuerza de su karma. Son como ciegos que no creen que exista algo como la luz. Aunque puedas explicárselo, seguirán sin creerlo, porque están ciegos. ¿Cómo podrían distinguir la luz?

Lo mismo sucede con los necios, que acaban en los más inferiores órdenes de existencia⁴⁶, o entre los pobres y despreciados. No pueden vivir y no pueden morir. Y a pesar de sus sufrimientos, si le preguntas, dirán que son felices como dioses. Todos los mortales, incluso aquellos que se creen bien nacidos, son inconsciente de todo ello. A causa de la fuerza de su karma, estos necios no pueden creerlo ni liberarse.

La gente que ve que su propia mente es el buda que no necesita afeitarse la cabeza⁴⁷. Los laicos también son budas. A menos que vean su propia naturaleza, aquellos que se afeitan la cabeza son sólo fanáticos.

Pero si los laicos no abandonan el sexo, ¿cómo pueden convertirse en budas?

Sólo estoy hablando de ver tu propia naturaleza. No estoy hablando de sexo simplemente porque no ves tu propia naturaleza. Una vez que ves tu propia naturaleza, el sexo es básicamente inmaterial. Acaba junto con el placer que encuentras en ello.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

Incluso si hay algunos hábitos que permanecen. Ya no podrán perjudicarte, porque tu naturaleza es esencialmente pura. A pesar de morar en un cuerpo material de cuatro elementos, tu naturaleza es básicamente pura. No puede corromperse. Tu cuerpo real carece de sensación, no está hambriento ni sediento, no tiene frío ni calor, ni enfermedad, ni amor o apego, ni placer ni dolor, ni bien ni mal, ni mucho ni poco, ni debilidad ni fortaleza. En realidad, no hay nada. Sólo porque te aferras a este cuerpo material aparecen las cosas como hambre y sed, calor o frío y enfermedad.

Una vez que dejes de aferrarte y dejas que las cosas sean, serás libre, incluso del nacimiento y la muerte. Lo transformarás todo. Poseerás poderes espirituales⁴⁸ que no podrán ser obstruidos. Y estarás en paz estés donde estés. Si lo dudas, nunca podrás percibirlo y lo mejor es que no hagas nada. Una vez que actúes no podrás evitar el ciclo de nacimiento y muerte. Pero una vez que veas tu propia naturaleza, serás un buda aunque trabajes de carnicero.

Pero si los carniceros crean karma al matar animales, ¿cómo pueden ser budas?

Sólo estoy hablando sobre ver tu propia naturaleza, no de crear karma. A pesar de lo que hagamos, nuestro karma no nos posee. A través de interminables kalpas sin principio, la gente acaba en el infierno sólo porque no ve su propia naturaleza. Mientras una persona crea karma, sigue pasando a través del nacimiento y la muerte. Pero una vez que una persona realiza su propia naturaleza original, deja de crear karma. Si no ve su propia naturaleza, invocar budas no le liberará del karma, a pesar de que sea o no sea carnicero. Pero una vez que ve su naturaleza esencial desaparecen todas las dudas. Incluso el karma de un carnicero no tendría ningún efecto en una persona así.

En la India, los veintisiete patriarcas⁴⁹ sólo transmitieron la impresión⁵⁰ de la mente. Y la única razón por la que vine a China fue para transmitir la enseñanza instantánea del Mahayana⁵¹. Esta mente es el buda. No hablo de preceptos, devociones o prácticas ascéticas como sumergirse en agua y fuego, pisar cuchillos, comer una única comida al día o no descansar nunca. Esas son enseñanzas fanáticas y provisionales. Una vez que reconozcas tu asombrosa y milagrosa naturaleza consciente, tuya será la mente de todos los budas. Los budas del pasado y del futuro no hablan más que de la transmisión de la mente. Eso es lo que enseñan. Si alguien, aunque sea un analfabeto, comprende esta enseñanza es que es un buda. Si no ves tu propia naturaleza milagrosamente consciente, nunca encontrarás un buda, aunque rompas tu cuerpo en átomos⁵².

El buda es tu cuerpo real, tu mente original. Esta mente no tiene forma o características, es sin causa ni efecto, sin tendones ni huesos. No puedes poseerla. No es la mente de materialistas o nihilistas. Sólo un tathagata y nadie más, ni seres mortales ni seres que moren en la ignorancia, pueden penetrarla.

Pero esa mente no está fuera del cuerpo material de los cuatro elementos. Sin ella no podemos movernos. El cuerpo no tiene consciencia. Al igual que una planta o

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

una piedra, el cuerpo no tiene naturaleza. ¿Cómo puede entonces moverse? Es la mente la que se mueve.

El lenguaje y el comportamiento, la percepción y la concepción son todas funciones de la mente asombrosa. Todo movimiento es movimiento de la mente. El movimiento es su función. No hay mente separada del movimiento, y no hay movimiento separado de la mente. Pero el movimiento no es la mente, y la mente no es el movimiento. El movimiento básicamente carece de mente. Y la mente es básicamente inmóvil. Pero el movimiento no existe sin la mente, y la mente no existe sin el movimiento. No hay mente que exista separada del movimiento, y no hay movimiento separado de la mente. El movimiento es la función de la mente, y su función es su movimiento. Y aun así, la mente ni se mueve ni funciona, porque la esencia de su funcionamiento es la vacuidad y la vacuidad es esencialmente inmóvil.

Por ello los sutras nos hablan de mover sin movimiento, de viajar sin viajes, de ver sin visión, de reír sin risa, de oír sin oído, de conocer sin saber, de ser felices sin ser felices, de caminar sin andar, de pararnos sin detenernos. Y dicen los sutras: “Id más allá del lenguaje. Id más allá del pensamiento”. Básicamente, el ver, el oír y el saber son completamente vacíos. Tu odio, alegría o dolor son los de una marioneta. Puedes buscar pero no hallarás nada.

De acuerdo con los sutras, los actos perversos dan como resultado las dificultades y los buenos actos las bendiciones. La gente colérica va al infierno y los bienaventurados al cielo. Pero una vez que sabes que la naturaleza del odio y de la alegría es vacía y los dejas ir, te liberas del karma. Si no ves tu propia naturaleza no te ayudará el citar los sutras. Podría continuar, pero este breve sermón finaliza aquí.

8- *Mente*. Aquí se parafrasea un verso del *Sutra Avatamsaka*: “Los tres reinos sólo son una mente”. El sexto patriarca del Zen, Hui Neng, distingue *mente* como el reino y *naturaleza* como señor.

9- *Budas*. El Budismo no se limita a un solo buda. Reconoce incontables budas. Después de todo, todos cuentan con naturaleza búdica. Hay un buda en cada mundo, así como hay conocimiento en cada pensamiento. La única calificación necesaria para la budeidad es el conocimiento completo.

10- *Sin... definiciones*. La ausencia de definiciones en la transmisión del Dharma es una piedra de toque en el Budismo Zen. No significa necesariamente sin palabras sino más bien sin restricciones en cuanto al modo de transmisión. Un gesto es tan bueno como un discurso.

11- *Kalpa*. El periodo desde la creación del mundo hasta su destrucción; un eón.

12- *Esta mente es el buda*. Esto es budismo Mahayana en pocas palabras. Una vez un monje preguntó a Gran Ciruelo lo que Matsu le había enseñado. Gran Ciruelo dijo: “Esta mente es el buda”. El monje replicó: “Ahora Matsu enseña *Que esto que no es la mente no es el buda*”. A esto, Gran Ciruelo respondió: “Déjale tener *Que esto que no es la mente no es el buda*. Yo me quedo con *Esta mente es el buda*”. Cuando Matsu oyó la historia dijo: “La ciruela está madura”. (*La transmisión de la lámpara*, Capítulo 7).

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

13- *Iluminación*. Bodhi. La mente libre de ignorancia se dice que está llena de luz, como la luna cuando deja de estar oscurecida por las nubes. En lugar de atravesar otro renacimiento, la persona iluminada alcanza el nirvana, porque la iluminación pone fin al karma. La facultad de escuchar es más primitiva, pero la vista acostumbrada a ser la fuente de conocimiento del hombre sobre la realidad; de ahí la utilización de metáforas visuales. No obstante, los sutras también hablan sobre mundos en los que los budas enseñan a través del sentido del olfato.

14- *Nirvana*. Los antiguos traductores chinos probaron con unas treinta palabras chinas antes de abandonar y simplemente transcribir la palabra sánscrita, que significa *ausencia de respiración*. También definida como la *única calma*. La mayoría de las personas lo relacionan con la muerte, pero para los budistas el nirvana significa la ausencia de la dialéctica que representa la respiración. Según Nagarjuna: "Lo que es samsara cuando está sometido al karma es nirvana cuando deja de estar sometido al karma" (Shastra Madhyamika, Capítulo 25, versículo 9).

15- *Propia naturaleza*. Svabhava. Lo que es por sí mismo. La propia naturaleza no depende de nada, ni causal, ni temporal ni espacialmente. La propia naturaleza no tiene apariencia. Su cuerpo es un no cuerpo. No es ninguna especie de ego, y no es ninguna especie de sustancia o característica que exista en o separada de los fenómenos. La propia naturaleza está vacía de toda característica, incluyendo el vacío, y aun así define la realidad.

16- *Invocar a un buda*. La invocación incluye tanto la visualización de un buda como la repetición del nombre del buda. El objeto usual de dicha devoción es Amitabha, el Buda del Infinito. La invocación de Amitabha llevada a cabo de todo corazón asegura a los devotos el renacimiento en el Paraíso Occidental, donde se dice que es más fácil lograr la iluminación que en este mundo.

17- *Sutra*. Significa *hilo*, un sutra hila juntas las palabras las de un buda.

18- *Preceptos*. La práctica budista de la moralidad incluye un cierto número de prohibiciones: normalmente cinco para los laicos, unas docientos cincuenta para los monjes, y entre trescientas cincuenta y quinientas para las monjas.

19- *Ver tu propia naturaleza*. Tanto si es llamada propia naturaleza, como naturaleza búdica o naturaleza de Dharma, nuestra naturaleza es nuestro cuerpo real. También es nuestro cuerpo falso. Nuestro cuerpo real no está sujeto a nacimiento y muerte, apariencia o desaparición, pero nuestro cuerpo falso está en estado de continuo cambio. Al ver nuestra verdadera naturaleza, nuestra naturaleza se ve a sí misma, porque ignorancia y conocimiento no son diferentes. Para una exposición de ello en inglés ver *Zen Doctrine of No Mind*, de D.T.Suzuki.

20- *La vida y la muerte*. Shakyamuni dejó su hogar para encontrar un camino fuera de la interminable Rueda de vida y muerte. Cualquiera que siga al Buda debe hacer lo mismo. Cuando llegó la hora de transmitir el manto y el cuenco del linaje Zen, Hung-jen, el quinto patriarca Zen, llamó a sus discípulos en asamblea y les dijo: "Nada es más importante que vida y muerte. Pero en lugar de buscar forma de salir del Mar de Vida y Muerte, pasáis el tiempo buscando maneras de acumular mérito. Si estáis ciegos a vuestra propia naturaleza, ¿qué bien hay en el mérito? Utilizad vuestra sabiduría, la naturaleza-prajna de vuestra propia mente. Todos vosotros vais a escribirme un poema" (Sutra del Estrado, Hui neng. Capítulo 1).

21- *Canon Décuple*. Las Doce divisiones de las escrituras reconocidas por el Budismo Mahayana. Estas divisiones, que surgieron para separar diferentes temas y formas literarias, incluyen sutras, sermones de buda; *geyas*, repeticiones en verso de sutras; *gathas*, cánticos y poemas; *nidhanas*, narraciones históricas; *jatakas*, historias de los nacimientos previos de Buda; *itivrittakas*, historias de las vidas pasadas de discípulos; *adbhuta-dharma*, milagros del Buda; *avadana*, alegorías; *upadasa*, discusiones de doctrina; *udana*, sermones solemnes del Buda; *vaipulya*, discursos extensos; y *vyakarana*, profecías de iluminación.

22- *La Rueda del Nacimiento y la Muerte*. El interminable ciclo del renacimiento del que sólo escapan los budas.

23- *Buena Estrella*. En el Capítulo 33 del *Sutra del Nirvana* se dice que Buena Estrella era uno de los tres hijos de Shakyamuni, que, como su hermano Ramahula, se convirtió en monje. Finalmente fue capaz de recitar y explicar toda la literatura sagrada de su tiempo y alcanzaría el nirvana. De hecho, sólo habría alcanzado el cuarto cielo dhyana, en el reino de la forma. Y cuando finalizó el apoyo kármico de dicho logro fue transportado al infierno de sufrimiento ilimitado.

24- *Sutras o Shastras*. Los sutras son los discursos de los budas. Los shastras son los discursos de los discípulos principales.

25- *El Blanco del Negro*. Una referencia al intento de ver el budismo como confucianismo o taoísmo que se percibe en el ensayo de Hui-ling sobre el tema, escrito en 435, en el que considera igualmente verdaderos el confucianismo y el budismo y en el que niega el funcionamiento del karma después de la muerte.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

26- *Demonios*. Los budistas, al igual que los seguidores de otras fes, reconocen una categoría de seres cuyo único propósito es desviar de su camino a posibles budas. Esta legión de demonios está capitaneada por Mara, quien el Buda derrotó la noche de su iluminación.

27- *Karma*. El equivalente moral de la ley física de causa y efecto. El karma incluye las acciones del cuerpo, palabra y mente. Todas estas acciones hacen girar la Rueda del Renacimiento y resultan en sufrimiento. La Rueda gira incluso cuando una acción es buena. El objetivo de la práctica budista es escapar de la Rueda, poner fin al karma, actuar sin hacer, ni siquiera para conseguir un mejor renacimiento.

28- *Skandas*. Palabra sánscrita que denomina lo constituyente de la mente o del cuerpo mental: forma, sensación, percepción, impulso y consciencia.

29- *Samsara*. Palabra sánscrita que significa *flujo constante*, el ciclo de la mortalidad, el inacabable flujo de nacimiento y muerte.

30- *Tathagata*. Uno de los nombres que aluden a un buda; el nombre por el que un buda se refiere a sí mismo. Un buda es sabio. Un tathagata es la manifestación en el mundo de un buda, su cuerpo de transformación, a diferencia del cuerpo de recompensa o del cuerpo real. Un tathagata enseña el Dharma.

31- *Cuatro elementos*. "Los cuatro constituyentes de toda materia, incluyendo el cuerpo material; tierra, agua, fuego y aire.

32- *Kashyapa*. También llamado Mahakashyapa, o el Gran Kashyapa, fue uno de los principales discípulos del Buda y se le considera el primer patriarca Zen de la India. Cuando el Buda levantó una flor, Kashyapa sonrió como respuesta, y así empezó la transmisión de la mente Zen.

33- *Bodhisattva*. El ideal Mahayana. El bodhisattva liga su propia liberación a la de los demás seres, mientras que el arhat, el ideal Himalaya, se preocupa de sí mismo buscando su propia salvación. En lugar de encoger la mente en la nada, como hace el arhat, el bodhisattva la expande hasta el infinito. Es así porque comprende que todos los seres cuentan con la misma naturaleza búdica.

34- *Espíritus, demonios o seres divinos*. Los espíritus son seres desencarnados. Entre los demonios se incluyen varios dioses celestiales (debas), del mar (naguas) y de la tierra (yagáis). Entre los seres divinos está Indra, señor de los treinta y tres cielos, y Brahma, señor de la creación.

35- *Un buda, un dharma, un bodhisattva*. Estos tres constituyen el Refugio budista, o los Tres Tesoros. Un Dharma es la enseñanza de un buda. Aquellos que siguen dicha enseñanza constituyen la orden de monjes o bodhisattvas en la tradición Mahayana.

36- *Zen*. Utilizado en principio para transcribir el término sánscrito dhyana, meditación. Se considera que Bodhidharma liberó al zen del cojín de meditación, utilizando el término para hacer referencia a la mente de cada día, a la mente que se sienta sin sentarse y que actúa sin hacer.

37- *Miles de sutras y shastras*. Un catálogo del Canon Budista chino, o Tripitaka, realizado a principios del siglo VI y que contiene 2.213 obras diferentes, siendo sutras unas 1.600 de ellas. Desde entonces, al Tripitaka le fueron añadidos muchos sutras, aunque son más los que se han perdido. El Canon presente incluye 1.662 obras.

38- *Cuerpo y mente*. El cuerpo de los cuatro elementos y la mente de los cinco agregados designan generalmente al yo, pero Bodhidharma se refiere a la naturaleza búdica.

39- *Cielo e infierno*. Los budistas reconocen cuatro cielos de la forma, que se dividen en: de dieciséis a dieciocho cielos, y cuatro sin forma. En el lado opuesto de la rueda se encuentran ocho infiernos adyacentes. También existe un cierto número de infiernos especiales, como los infiernos de oscuridad sin fin y de sufrimiento inacabable.

40- *Fanáticos*. Entre los seguidores de las diversas sectas religiosas, budistas y no budistas, aquellos más propensos a ser designados como fanáticos son los inmersos en prácticas ascéticas y de autotortura o que seguían la letra y no el espíritu del Dharma.

41- *Completa e insuperable iluminación*. Anuttara-samyak-sambodhi. El objeto de los bodhisattvas. Ver el principio del *Sutra del Diamante*.

Tratado sobre el linaje de la fe Bodhidharma

42- *Shakyamuni*. Shakya era el nombre del clan del Buda. Muni significa santo o sabio. El nombre de su familia era Gautama y su nombre de pila Siddhartha. La fecha exacta de su nacimiento varía, pero existe un cierto consenso a considerarla entre 557 y 487 a. de C.

43- *Ananda*. Primo de Shakyamuni. Nació la noche de la iluminación de Buda. Entró en la Orden veinticinco años después como asistente personal de Buda. Tras la entrada de Buda en el Nirvana, repitió de memoria los sermones del Buda en el Primer Concilio.

44- *Arhat*. Liberarse uno mismo del renacimiento es el objetivo de los seguidores del Hinayana o Pequeño Vehículo. Pero aunque un arhat está más allá de la pasión, también está más allá de la compasión. No se da cuenta de que el resto de los mortales comparten la misma naturaleza y de que no hay budas a menos que todos sean budas.

45- *Ichchantikas*. Una clase de seres preocupados tan exclusivamente por la gratificación sensual que la creencia religiosa está fuera de su alcance. Rompen los preceptos y rechazan arrepentirse. Una temprana traducción china del *Sutra del Nirvana* niega que los icchantikas posean la naturaleza búdica. Como la prohibición budista de matar está destinada a prevenir el matar a cualquiera capaz de alcanzar la budeidad, el matar icchantikas estaba, al menos en teoría, exento de culpa. No obstante, una posterior traducción del *Sutra del Nirvana* rectificó dicha noción, asegurando que incluso los icchantikas contaban con naturaleza búdica.

46- *Inferiores ordenes de existencia*. Bestias, espíritus ávidos y sufrientes en los infiernos.

47- *Afeitarse la cabeza*. Cuando Shakyamuni abandonó el palacio de su padre en mitad de la noche para empezar su búsqueda de la iluminación, se cortó el largo cabello con la espada. El corto cabello que quedó formó bucles que nunca necesitaron volver a ser cortados. Más tarde, los miembros de la Orden budista empezaron a afeitarse la cabeza para distinguirse de otras sectas.

48- *Poderes espirituales*. Los budistas reconocen seis de tales poderes: la habilidad de ver todas las formas, la habilidad de escuchar todos los sonidos, la habilidad de conocer los pensamientos de los demás, la habilidad de conocer las existencias previas de uno mismo y de los demás, la habilidad para estar en cualquier parte y hacer cualquier cosa a voluntad y la habilidad de conocer el fin del renacimiento.

49- *Veintisiete patriarcas*. Kashyapa fue el primer patriarca del linaje Zen; Ananda fue el segundo; Prajnatarā fue el vigésimo séptimo y Bodhidharma el vigésimo octavo. Bodhidharma también fue el primer patriarca Zen de la China.

50- *Impresión*. Impresión (de imprimir) porque la transmisión de la mente zen es de una perfecta semejanza, que siempre puede ser contrastada frente a lo real, y que lleva tanto tiempo y hace tanto ruido como estampar un sello.

51- *Mahayana*. *Maha* significa *grande* y *yana* quiere decir *vehículo*. La forma del budismo predominante en Asia del Norte, Central y Oriental. La forma Theravada (Enseñanza de los Mayores) es la predominante en Asia Meridional y en el Sudeste Asiático. El término *Hinayana* (Pequeño Vehículo) también se utiliza para hacer referencia a la escuela Theravada.

52- *Átomos*. Los primeros budistas sarvastivadinos reconocían partículas subatómicas denominadas parama-anu que sólo pueden conocerse a través de la meditación. Algunos de dichas partículas componen un átomo, y siete átomos una molécula, que sólo es visible a los ojos de un bodhisattva. La escuela Sarvastivada afirmaba que el cuerpo humano está compuesto de 84.000 de dichos átomos (el número de 84.000 era a menudo empleado para referirse a una cantidad incontable).